



Escrituras Hebreas y Escrituras Cristianas. El canon bíblico católico. La crítica textual

CURSO BÍBLICO – AÑO PASTORAL 2022-2023

“UNA PALABRA DIJO DIOS, HE ESCUCHADO DOS”

(Sal 62,12)

PREMISA

El salmo 62 (63) expresa bien la conciencia de que la Palabra de Dios fue transmitida en palabras humanas que son condicionadas por las características del ambiente cultural en el que fueron escritas; por lo tanto, se puede malinterpretar.

Por esa razón, al acercarse a un texto bíblico siempre es necesario preguntarse: ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Por qué?...escribió un texto.

Y no nos cansaremos de repetir, como un mantra, que: “**Un texto debe leerse siempre en su contexto**”, histórico, cultural, literario...

INTRODUCCIÓN GENERAL

Clave de lectura de toda la Biblia es la “**Alianza**”. De hecho, la palabra “Testamento” significa alianza.

La **Biblia** cristiana (católica, ortodoxa o protestante: la lista de libros cambia un poco) se divide en dos partes: **Antiguo Testamento** y **Nuevo Testamento**.

“**Biblia**” [del gr. *Τα βιβλία*] significa "(los) libros", en plural porque se trata de **73 libros**:

Antiguo Testamento: 46 libros divididos en **Pentateuco** (5), **Libros Históricos** (16), **Proféticos** (18), **Sapienciales** (7).

Nuevo Testamento: 27 libros, divididos en **Evangelios** (4) + **Hechos de los Apóstoles** (1), **Cartas de Pablo** (13); **Cartas Apostólicas** (8), **Apocalipsis** (1).

PERSPECTIVAS DE LECTURA

Perspectiva propia de lectura del Antiguo Testamento: la reconstrucción social y religiosa del pueblo de Israel, a su regreso del exilio en Babilonia.

Perspectiva de lectura del Nuevo Testamento: el encuentro con Jesús resucitado.

En el contexto cristiano, el Antiguo Testamento se lee en la perspectiva del Nuevo, como inicio de aquella alianza entre Dios y la humanidad que sólo encuentra su pleno cumplimiento en Jesús. Sin disminuir su valor o significado: de hecho, el Nuevo Testamento no sustituye al Antiguo, sino que lo cumple; dejándolo ineliminable, incluso como condición *sine qua non* para la comprensión de los textos cristianos.

FORMACIÓN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

La redacción de los libros que componen el Antiguo Testamento fue un proceso largo y complejo.

Recogiendo materiales antiguos, de diversa índole, algunos ya escritos, la mayoría orales, podemos identificar el momento de la redacción definitiva (“*tiempo axial*”) en los siglos posteriores al final del exilio en Babilonia; por lo tanto a partir del 538 a.C.

La redacción del Deuteronomio -el primer libro de este proyecto post-exílico- puede fecharse, con razón, en el quinquenio comprendido entre el 520 y el 515 a.C. en conjunción con la predicación de los profetas Hageo y Zacarías.

I. PRINCIPIOS DE LECTURA

El biblista jesuita Jean-Louis Ska sugiere “**cinco principios**” para leer el Antiguo Testamento, que presentamos de manera resumida y simplificada¹.

1. La verdad es como un canto polifónico.

A diferencia del Nuevo Testamento, que abarca un tiempo limitado (aproximadamente un siglo), fue escrito en unos cincuenta años y habla de un solo evento: la vida de Jesús y la predicación de su Evangelio por parte de los primeros discípulos...

... el Antiguo Testamento abarca casi dos milenios (sin contar el período que va desde la Creación hasta Abraham), recoge textos escritos a lo largo de un milenio y – hablando de una sola gran historia: la de Dios con Israel – relata muchísimos acontecimientos, ocurridos en varios lugares, vividos por diferentes personas y escritos por una multiplicidad de autores (a menudo anónimos), con culturas, sensibilidades e intereses muy diferentes.

Por eso, si se comparan los textos no siempre son coherentes o armonizables; a veces incluso parecen contradictorios e irreconciliables.

Por lo tanto, hay diferentes voces en el Antiguo Testamento y es importante saber “cómo y cuándo” cantó cada una de ellas².

2. Considerar el texto y el contexto

Por lo dicho, la interpretación de cada texto debe tener en cuenta el contexto histórico y el contexto literario de cada narración; es decir: del tiempo y motivos por los cuales fue escrito.

Eso para evitar dos peligros:

1. considerar la historia como un relato preciso de un evento real
2. sacar lecciones equivocadas del texto.

Ej. la "caída de Jericó" (Jos 6,1-27): problemas históricos y teológicos y perspectivas teológicas.

¹Jean-Louis Ska, El sitio de construcción del Pentateuco 2. Aspectos literarios y teológicos, EDB, Bolonia 2013

²Op. cit. pag. 18

3. La Biblia habla el lenguaje de los humanos

«El lenguaje de la Biblia obedece a todas las reglas de cualquier lenguaje humano. Por lo tanto, contiene oscuridad, ambigüedades, imperfecciones; además, el texto ocasionalmente se transmitió o copió mal. Por lo tanto, contiene algunos errores de transcripción»³.

En otras palabras, es necesario conocer los diferentes "géneros literarios" y los problemas de la crítica textual, que veremos en la última parte.

Ej. un episodio del ciclo del profeta Eliseo (2Reyes 2,23-25): el mensaje es "unilineal"; es decir, quiere transmitir una sola idea, que en este caso es el respeto que se le debe al profeta por ser "santo". No quiere discernir el bien y el mal.

«Por lo tanto, una narración bíblica debe interpretarse de acuerdo con las reglas y convenciones de su idioma y no del nuestro»⁴.

4. El propósito del texto no es "enseñar" algo, sino permitirnos "tener una experiencia"

Otros dos peligros de la lectura de un texto:

1. Absolutizar un aspecto, mientras que el verdadero mensaje está en su conjunto.

2. Buscar una idea abstracta: una verdad para aprender de memoria o una lección moral para poner en práctica, mientras que el verdadero propósito es alentar a uno a tener su experiencia (de Dios).

Luis Alonso Schokel: «El problema no es leer la Biblia, el verdadero problema es leer».

Ej. el paso del mar (Ex 14,1-31)

Lo que sucedió realmente nunca lo sabremos porque la historia no contiene indicaciones precisas sobre cómo y cuándo sucedió... también porque esto no es lo que le importaba al autor.

El propósito es otro y el autor lo revela al final: «Israel vio el gran poder con el que el Señor había actuado contra los egipcios. El pueblo, pues, temió al Señor, creyó en el Señor y en su siervo Moisés». (Éx 14,31)

Por lo tanto, el relato no dice que Israel debe creer en el Señor y cómo debe creer en Él; ni siquiera dice que debe y cómo debe creerlo el lector. Simplemente cuenta cómo llegó a creer...

La lección para Israel y para el lector es entonces la misma: en cada momento de la vida y más aún en aquellos que parecen más peligrosos y desesperados, hay que confiar siempre en Dios, porque el Señor nunca abandona a quien se encomienda a él.

Cómo y cuándo, y si las cosas realmente fueron así, al autor no le importa en absoluto.

Su propósito es usar ese episodio para empujarnos a tener la misma experiencia de confianza en Dios en nuestras vidas hoy.

³Op. cit. pag. 22

⁴Op. cit. pag. 24

5. La verdad está en el todo, no en los detalles

Tomados individualmente, hay muchos textos que contienen detalles inverosímiles.

«La verdad de la Biblia no se encuentra en uno u otro de los elementos que la componen... sino en la composición final que reúne todos los elementos y la convierte en una sola obra orgánica.

Esta composición final es el resultado de una larga investigación y una serie de respuestas a las mismas preguntas: ¿Quiénes somos? ¿Cuál es nuestro futuro? Todo el Antiguo Testamento trata de responder, en cada época, a esas preguntas y el Nuevo Testamento dará las últimas respuestas, siempre a estas preguntas»⁵.

II. LOS GÉNEROS LITERARIOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Novela y drama, la oratoria y didáctica, épica y lírica... son géneros literarios muy extendidos y comunes a muchas culturas.

Un gran número de estos géneros se puede observar en la Biblia:

1. La etiología o narraciones etiológicas
2. Los géneros históricos
3. La épica (epopeya o relato épico)
4. Los cuentos o narrativas ficcionales
5. Los géneros proféticos
6. El género apocalíptico
7. El género legal
8. El "Midrash"
9. El género lírico
10. El género sapiencial

La Etiología metahistórica

Con la palabra "**etiología**" se entiende la explicación de las causas por las que el presente es como es.

Con "**meta-histórica**" se afirma que no estamos hablando de la "historia" en el sentido moderno de la palabra (demostrable e investigable con nuestras herramientas de investigación científica), sino de una "interpretación" de la existencia humana, según una visión religiosa específica.

Es decir: no se trata de textos científicos, sino de narraciones que pretenden explicar por qué el mundo y el hombre son como son, con la intención de incitarnos a reflexionar sobre lo esencial de la vida humana y explicar el sentido de su condición frente a Dios.

La Teología de la historia

Una teología de la historia tiene su inicio en el carácter histórico de la **Revelación** divina (= Dios se presenta) como acontecimiento que produce novedades históricas y promete un futuro.

⁵Op. cit. pags. 30

De esta revelación Cristo es el cumplimiento, la plenitud y el criterio de veracidad.

De ahí empieza la **Teología de la historia** que no es una simple investigación de los hechos pasados, sino su interpretación desde la perspectiva de la fe.

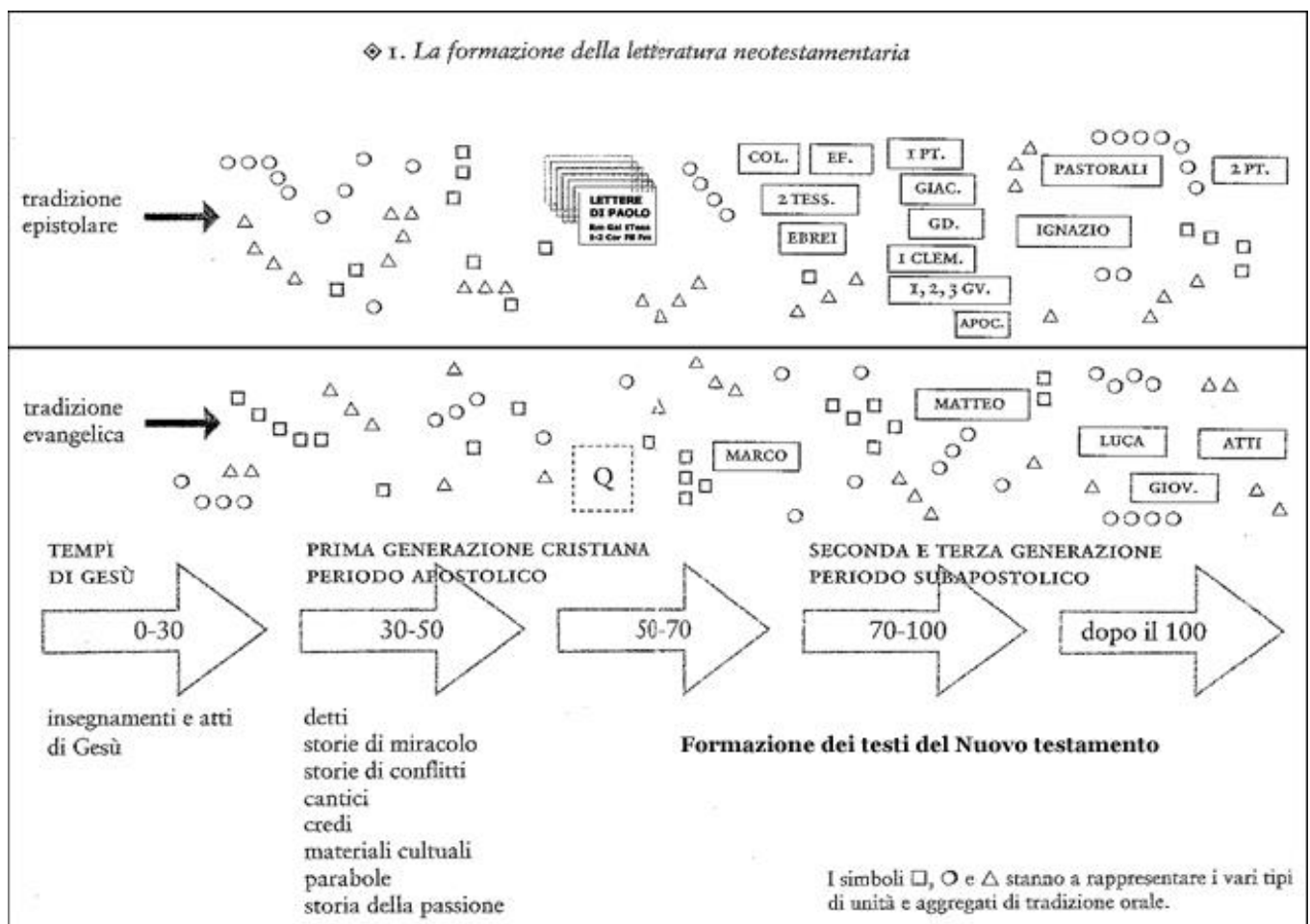
Es decir: para la Teología de la historia no basta con contar lo sucedido, sino expresar lo que Dios nos ha revelado a través de lo sucedido, en la medida en que lo hemos comprendido.

Esto no quiere decir que todo lo que sucedió fue por voluntad de Dios: Dios también habla a través de eventos contrarios a su voluntad.

LA FORMACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

Como ya decimos, el Nuevo Testamento abarca un tiempo limitado (alrededor de un siglo), fue escrito en unos cincuenta años y habla de un único evento: la vida de Jesús y la predicación de su Evangelio por parte de sus primeros discípulos.

En consecuencia, incluso la historia de su composición es mucho más sencilla de reconstruir y lineal, aunque no faltan los problemas textuales.



LOS GÉNEROS LITERARIOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Los géneros literarios del Nuevo Testamento son el epistolar y el evangélico.

El género epistolar está representado de forma más genuina en esta parte de la Biblia y es fundamentalmente didáctico: sin embargo, en las 21 "epístolas" recogidas en el Nuevo Testamento abundan también interpretaciones, himnos, cantos, etc.

El género "evangélico" no es un género "autónomo". En general podríamos decir que su intención es parenética ("parainesis" es una palabra griega que significa exhortar o amonestar) ya que se trata de enseñar, pero en los Evangelios se utilizan muchos de los géneros que ya hemos encontrado: histórico (al estilo de la historia hebrea antigua), sapiencial, jurídica, etc.

EL CANON DE LOS 73 LIBROS SAGRADOS

El significado original del término "canon" se refiere a una vara de medir: determina una unidad de medida y, por lo tanto, define un perímetro, circunscribe un área. En nuestro caso se trata del horizonte preciso de los escritos inspirados: los libros que componen la Biblia. El objetivo del canon pues es identificar – entre los muchos escritos de carácter espiritual y de indudable valor – aquellos que auténticamente "contienen" la Palabra de Dios.

Por su parte, Israel había comenzado a cuestionar los libros inspirados hacia fines del I siglo d.C., catalogando 24 de ellos y excluyendo aquellos textos que no habían sido compuestos en hebreo sino en griego; es decir: los libros de Tobías, Judit, 1-2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc.

Asimismo, la Iglesia, a partir del II siglo, emprendió un largo y progresivo camino de investigación, bajo la guía del Espíritu Santo, para identificar la Palabra de Dios en su forma escrita. Luces y sombras acompañaron las diversas etapas de esta investigación y fue en 1546, con el Concilio de Trento, cuando se puso el sello definitivo a este camino, ya sustancialmente trazado a partir del siglo IV. Fueron 73 libros de ese Canon: los mismos recogidos en la Biblia católica aún hoy.

En cambio, fue diferente la elección de las Iglesias protestantes, que siguieron a Israel, excluyendo los siete libros griegos del Antiguo Testamento ya mencionados; que luego fueron llamados "deuterocanónicos" por los católicos (es decir, definidos como canónicos en un momento posterior). Esta es sustancialmente – más allá de algunos elementos textuales menores – la diferencia entre la Biblia católica y la de los protestantes.

LA CRÍTICA TEXTUAL

Con la expresión "*crítica textual*" se entiende la búsqueda del "original" perdido.

Sobre eso, propongo el excelente texto de D. Cándido y las hojas adjuntas con ejemplos de escritura antigua.

«A la pregunta de qué es la crítica textual, se puede responder que es una ciencia que estudia los textos antiguos para averiguar su valor. En particular, se consideran las lecciones individuales dentro de los manuscritos o se sigue la ruta de transmisión de un texto de manuscrito a manuscrito.

Por otro lado, antes de la invención de la imprenta en el siglo. XV, copiar cualquier texto a mano significaba evidentemente exponerse a inevitables errores de escritura involuntarios.

Ciertamente, está bien establecido que ninguno de los manuscritos escritos materialmente por la pluma de los escritores sagrados ha sobrevivido hasta nosotros.

Además, antes de fijar un texto en su versión estándar, los escribas a menudo se sentían libres de hacer cambios incluso significativos: hablamos de redacciones realmente diferentes.

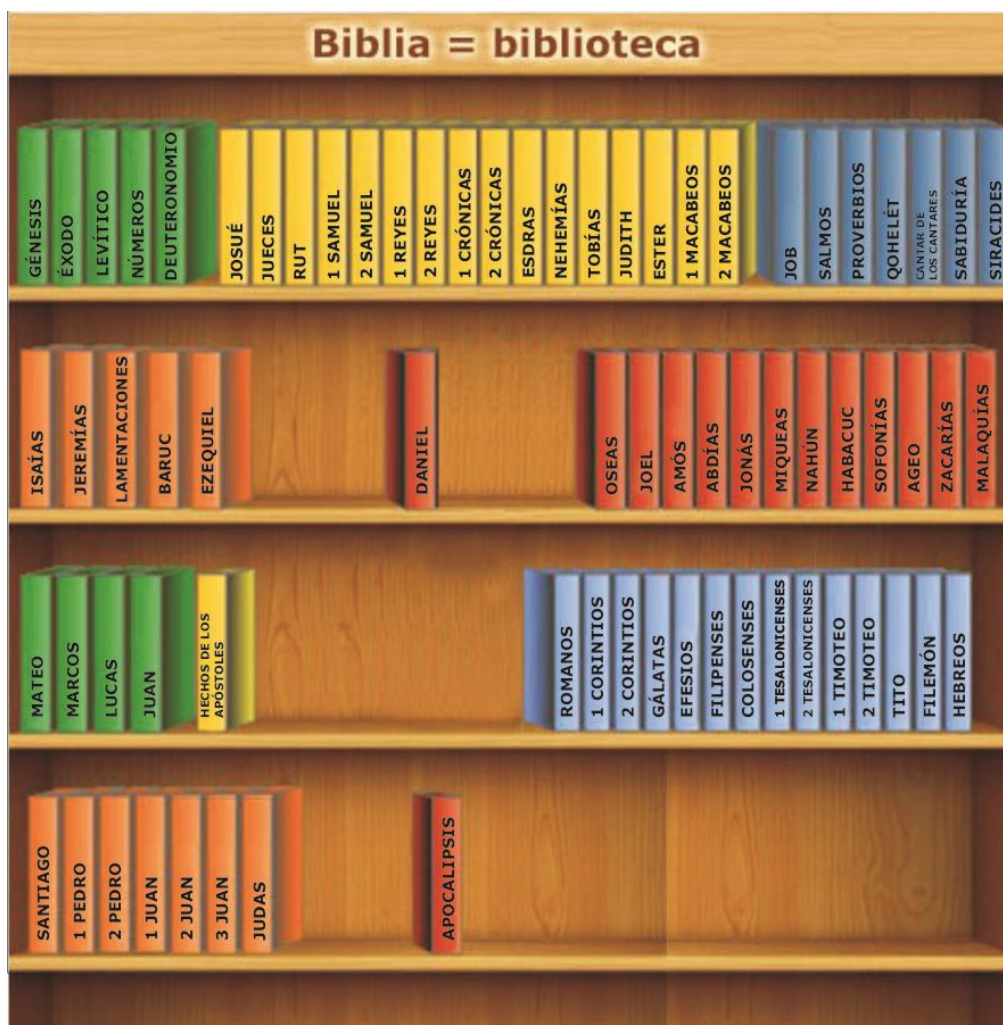
La crítica textual dialoga y se entrelaza en este caso con la crítica literaria. Cada variación en las palabras de los manuscritos antiguos se anota y trata de explicar.

En el pasado se creía que el objetivo era recuperar el texto bíblico "original", pero con el tiempo quedó claro que esta idea pecaba de pretensiones. Hoy se admite, pues, sin miedo, que sobre todo los libros del Antiguo Testamento han tenido una larga gestación, con la aportación de varias manos editoriales.

Así, la relativa diversidad de los textos bíblicos no siempre se deja explicar como un error involuntario: a veces, en cambio, permite captar una sensibilidad de fe en continua evolución.

Por lo tanto, una comunidad de fe puede considerar un texto revisado y más maduro como verdadero y "original" en sí mismo, en comparación con uno más antiguo e inmaduro.

Por lo tanto, el crítico textual hoy pretende con realismo y humildad no tanto llegar a los textos originales, sino averiguar en los manuscritos disponibles los textos más fiables en sí mismos y más significativos para las distintas comunidades de fe»⁶.



⁶Bons. Blanco. Scialabba, La Settanta. ¿Por qué la Biblia griega es actual?, Ed. San Metodio 2017, pp. 43-45

COMPARANDO BIBLIAS

Católica (73) AT 46 + NT 27	Protestante (66) AT 39 + NT 27	Ortodoxa (76) AT 49 + NT 27	Judía (24) Tanak 24
---------------------------------------	--	---------------------------------------	-------------------------------

Antiguo Testamento (46)	Nuevo Testamento (27)
--------------------------------	------------------------------

Pentateuco	Libros proféticos	Evangelios	Cartas apostólicas
Génesis	Isaías	Mateo	Santiago
Éxodo	Jeremías	Marcos	1 Pedro
Levítico	Lamentaciones	Lucas	2 Pedro
Números	Baruc	Juan	1 Juan
Deuteronomio	Ezequiel	Hechos de los Apóstoles	2 Juan
Libros históricos	Daniel	Cartas paulinas	3 Juan
Josué	Oseas	Romanos	Judá
Jueces	Joel	1 Corintios	Apocalipsis
Rut	Amós	2 Corintios	Apocalipsis
I Samuel	Abdías	Gálatas	
II Samuel	Jonás	Efesios	
I Reyes	Miqueas	Filipenses	
II Rey	Naúm	Colosenses	
I Crónicas	Habacuc	1 Tesalonicenses	
II Crónicas	Sofonías	2 Tesalonicenses	
Esdras	Hageo	1 Timoteo	
Nehemías	Zacarías	2 Timoteo	
Tobías	Malaquías	Tito	
Judit	Libros de sabiduría	Filemón	
Ester	Salmos		
I Macabeos	Job	Hebreos	
II Macabeos	Proverbios		
	Qohélet (Eclesiastés)		
	Cantar de los cantares		
	Sabiduría		
	Siracides (Eclesiástico)		